

V. Díaz de Rada y A. Núñez Villuendas. *Estudio de las incidencias en la investigación con encuesta. El caso de los barómetros del CIS. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2009*

La investigación mediante encuestas está bien asentada y reconocida en España (tanto en el ámbito profesional como académico) pero, paradójicamente, no hay una correspondencia entre el gran número de encuestas que se hacen en este país y las investigaciones que analizan y estudian el proceso de recogida de datos. Esta paradoja es todavía más llamativa cuando la calidad de la información está directamente relacionada con esta fase de la investigación y, además, la encuesta (sobre todo la personal) está viviendo un momento de crisis que dista mucho de ser coyuntural; en los últimos años las tasas de no respuesta van en aumento y cada vez cuesta más a los entrevistadores los contactos exitosos.

El objetivo de los autores con esta publicación es la mejora del trabajo de campo de la red del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) a través de un detenido análisis de las dificultades que surgen en el proceso de recogida de la información. Para ello se analiza los resultados obtenidos en las preguntas de control elaboradas con el fin de recoger las incidencias de los barómetros que este organismo realizó durante el 2004. Este análisis se complementa con un estudio cualitativo que busca conocer las percepciones y visiones personales de los entrevistadores. Las intenciones que persiguen los autores con esta obra no es solo realizar un análisis sobre las incidencias del trabajo de campo sino centrar la atención en sus verdaderos protagonistas (y por ende de la calidad de la información obtenida): el entrevistador y el entrevistado. En el caso del primero porque la encuesta cara a cara exige al encuestador cierta destreza para la toma de decisiones sobre el terreno, la realización de la entrevista siendo, no pocas veces, “víctima” de un mal cuestionario o de un incorrecto diseño muestral. Dicho de otra manera, el entrevistador tiene un papel crítico en el proceso de recogida de datos que no se puede obviar. En el caso de los segundos porque es fundamental conocer las causas que llevan a una persona a aceptar ser entrevistada (o no).

La obra se divide en un prólogo, una introducción y cinco capítulos. En el capítulo primero se presenta el marco teórico del estudio en donde, en primer lugar, se explica el procedimiento de campo que sigue el CIS para, a continuación, presentar una serie de hipótesis que tienen como punto de partida las conclusiones de una investigación anterior (también sobre los barómetros del CIS) realizada por Adoración Núñez en 2005. Para contextualizar la discusión sobre los motivos que llevan a las personas a cooperar, los autores recogen las principales contribuciones al respecto de la literatura especializada, cerrando con una exposición sobre los principales factores que contribuyen a la cooperación de los entrevistados.

En el segundo capítulo se explica el planteamiento metodológico de la obra. En este punto los autores realizan un estudio comparativo entre la representatividad de las muestras de los barómetros del CIS (que sigue el muestro por cuotas) con los del Padrón y la Encuesta de Población Activa, realizando interesantes apuntes sobre que poblaciones son infra o sobre representadas con el método de cuotas pero el dato más sugestivo es que a pesar de que éste método de selección de las unidades últi-

mas rompe el criterio probabilístico, los resultados obtenidos por los autores en su análisis de los barómetros del CIS son de una precisión casi similar al de la EPA (a pesar de que ésta sea una encuesta que sigue un procedimiento probabilístico cuasi-nominal).

A la hora de estudiar las incidencias del trabajo de campo en los barómetros del 2004, los autores efectúan en primer lugar una clasificación de las incidencias para, a continuación, englobar las variables independientes en tres grupos. En primer lugar tendríamos las variables espaciales, más concretamente, el hábitat (según el tamaño del municipio) y la provincia (clasificadas en cinco grupos en función del comportamiento en relación a los resultados de las incidencias). En segundo lugar, tendríamos las variables temporales (día y hora de la entrevista) y, por último, las sociodemográficas, que permiten elaborar el perfil de las personas que son entrevistadas.

Una vez fijado el marco metodológico, los autores pasan, en el capítulo tercero, a analizar las incidencias en el trabajo de campo. Las más importante serían la dificultad del acceso, los problemas derivados con el marco muestral, los problemas que conlleva la aplicación del método de cuotas y los rechazos a realizar la encuesta, poniéndolas en relación con las variables independientes apuntadas en el párrafo anterior y contrastándolas con las hipótesis formuladas en el capítulo dos.

Los autores complementan este estudio con un análisis cualitativo de las historias de vida del personal de la red de campo del CIS. Es en este punto en donde radica una de las aportaciones más originales de la obra ya que los autores indagan en las percepciones y visiones de los entrevistadores sobre las dificultades que encuentran a la hora de hacer una encuesta o de localizar una vivienda, sus trayectorias laborales como entrevistadores, sus opiniones sobre la encuesta y su futuro, etc., aportando una información valiosa y que enriquece los datos obtenidos en el análisis cuantitativo.

En el último capítulo, se presentan las conclusiones en donde recogen las temas más importantes expuestos en los capítulos anteriores, presentando sugerencias sobre cómo resolver los principales problemas en el trabajo de campo, fundamentalmente en aquellas cuestiones relativas al diseño de la muestra, la elaboración del cuestionario y la colaboración con la encuestas. El capítulo se cierra con unas breves reflexiones sobre cuestiones medulares en relación con el futuro de la investigación mediante encuestas.

En conclusión diremos que está es una obra es pertinente, necesaria y original, de lectura obligada, ya no solo para aquellos profesionales dedicados a la planificación y ejecución del trabajo de campo, sino también para todos aquellos responsables de las otras fases de una investigación mediante encuestas personales. En todo caso, una obra de referencia básica, con unos sugerentes apuntes y reflexiones sobre el futuro de la encuesta personal y los cambios metodológicos y técnicos necesarios para su adecuación a la sociedad actual.

Ricardo Felíu
Departamento de Sociología
Universidad Pública de Navarra